

# Gestión académica para fomentar una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas

Academic management strategies to promote quality inclusive education in public schools

Claudia Margarita Casas Urueta <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Universidad de Panamá, Panamá

Recibido el 5 de febrero del 2025, aceptado el 17 de marzo del 2025, en línea el 30 de abril del 2025.

## Resumen

Este estudio se orientó al análisis de las estrategias de gestión académica buscando fomentar una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas de Sabana Larga, Atlántico, Colombia. En este caso se realizó una revisión documental donde se revisaron 25 documentos con data entre 2010 a 2024 para tener información reciente de cómo se han venido manejando estos procesos inclusivos en este país. El estudio concluyó que las estrategias de gestión académica deben enfocarse en la formación continua de docentes en educación inclusiva, disponer de recursos accesibles y adecuados, eliminar barreras cognitivas y pedagógicas, y establecer políticas claras y coherentes que guíen la inclusión. De esta forma, se garantizará una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas de educación primaria de Colombia, favoreciendo la equidad y el acceso a oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes de educación básica, o sea, niños entre 8 a 10 años de edad.

**Palabras clave:** estrategias, gestión, inclusión, calidad, educación.

## Abstract

This study was aimed at analyzing academic management strategies seeking to promote quality inclusive education in public schools in Sabana Larga, Atlántico, Colombia. In this case, a documentary review was carried out in which 25 documents were reviewed with data between 2010 and 2024 to have recent information on how these inclusive processes have been managed in this country. The study concluded that academic management strategies should focus on the continuous training of teachers in inclusive education, provide accessible and adequate resources, eliminate cognitive and pedagogical barriers, and establish clear and coherent policies that guide inclusion. In this way, quality inclusive education will be guaranteed in public primary schools in Colombia, promoting equity and access to learning opportunities for all basic education students, that is, children between 8 and 10 years of age.

**Keywords:** strategies, management, inclusion, quality, education.

\*Autor para correspondencia

Claudia Margarita Casas Urueta, [Claudiapiru09@hotmail.com](mailto:Claudiapiru09@hotmail.com)

## 1. Introducción

La inclusión educativa ha sido objeto de discusión constante en los sistemas educativos durante un período prolongado. No obstante, en la práctica, persisten deficiencias que obstaculizan su implementación fiel y auténtica. En este sentido, Escobar et al. (2017) subrayan, que las estrategias de gestión académica destinadas a promover una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas, son esenciales para asegurar que todos los estudiantes tengan acceso a las mismas oportunidades educativas, independientemente de sus capacidades, antecedentes culturales o condiciones socioeconómicas.

Según Quispe et al. (2024), la inclusión educativa trasciende la mera integración de estudiantes con discapacidades, constituyéndose como la creación de un entorno donde se valora la individualidad de cada alumno y se atienden sus necesidades específicas. En este marco, las estrategias de gestión académica deben diseñarse con el propósito de erradicar las barreras al aprendizaje y garantizar la participación activa de todos los estudiantes en su proceso educativo.

Incluso, con esta perspectiva, Bermúdez (2022) postula que la relevancia de las estrategias pedagógicas inclusivas reside en su capacidad para fomentar una educación equitativa, donde se provee a cada estudiante el apoyo necesario para la plena realización de su potencial. La adopción de enfoques como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el Aprendizaje Cooperativo y la Enseñanza Diferenciada, entre otros, promueve el respeto a la diversidad, beneficiando tanto a los estudiantes con necesidades educativas especiales como a aquellos sin dificultades. Un entorno inclusivo, por tanto, estimula la empatía, la colaboración y el aprendizaje entre pares, enriqueciendo sustancialmente la experiencia educativa de todos los participantes.

Por lo anterior, Camacho et al. (2024) subraya que la formación continua del cuerpo docente es un pilar fundamental para la implementación efectiva de estrategias de educación inclusiva, tales como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el aprendizaje cooperativo, la enseñanza diferenciada y la evaluación formativa. La capacitación en estas técnicas y metodologías pedagógicas inclusivas permitirá a los educadores adaptar sus prácticas y recursos a la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula. La adopción de estos enfoques no solo optimiza la calidad del proceso de enseñanza, sino que también propicia el desarrollo de habilidades socio-cognitivas en los estudiantes, al garantizar el acceso a estrategias que contemplan sus diversas necesidades.

En este sentido, Bermúdez (2024) considera que la gestión académica debe asegurar que las evaluaciones sean inclusivas y no basadas únicamente en pruebas estandarizadas. La implementación de evaluaciones flexibles, que contemplen diferentes maneras de demostrar el aprendizaje, es relevante para dar cabida a los estudiantes con diversos estilos de aprendizaje. Cabe resaltar que de acuerdo a Luyo y Domínguez (2024) esto permite a los educadores obtener una visión más completa del progreso de cada alumno y, por tanto, ajustar las estrategias pedagógicas para asegurar el éxito de todos. La evaluación inclusiva, por lo tanto, se convierte en una herramienta para mejorar la enseñanza y fomentar un ambiente de aprendizaje más equitativo.

Merchan y Tovia (2025) postulan que la participación activa de la comunidad escolar constituye un elemento esencial para la materialización de una educación inclusiva de calidad. En este sentido, la colaboración sinérgica entre padres, estudiantes, docentes y directivos se erige como un imperativo para trascender la mera responsabilidad institucional, y consolidar la inclusión como un valor arraigado en el ethos educativo. Un liderazgo escolar comprometido con la inclusión, respaldado por la implementación de políticas que garanticen el acceso equitativo a una educación de calidad, fomenta una cultura de respeto y colaboración. No obstante, la consolidación de esta cultura inclusiva requiere de un enfoque sistémico que abarque la sensibilización y formación de todos los actores educativos, la creación de espacios de diálogo y participación, y la evaluación continua de las prácticas inclusivas. Solo a través de este compromiso colectivo y sostenido se podrá asegurar que la inclusión se traduzca en experiencias educativas significativas y equitativas para todos los estudiantes

Arizabaleta y Ochoa (2016) sostienen que la asignación de recursos adecuados resulta indispensable para la efectividad de las estrategias de inclusión. Esto abarca tanto recursos materiales, como tecnologías de apoyo especializadas (software de lectura de pantalla, sistemas de comunicación aumentativa y alternativa, materiales didácticos adaptados), como recursos humanos, incluyendo profesionales de apoyo (psicopedagogos, terapeutas ocupacionales, intérpretes de lengua de señas) y formación continua para docentes en pedagogía inclusiva. La distribución estratégica de estos recursos asegura que las estrategias inclusivas trasciendan la mera formulación teórica y se materialicen en prácticas pedagógicas tangibles dentro del aula. La gestión académica, por tanto, debe priorizar una planificación que permita a las instituciones educativas anticipar y responder a las necesidades heterogéneas de su población estudiantil, garantizando que ningún estudiante quede excluido de su proceso educativo.

En el marco de la presente investigación, se realizaron observaciones sistemáticas en diversas escuelas públicas del municipio de Sabanalarga-Atlántico, revelando problemáticas que inciden directamente en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Uno de los hallazgos principales fue la persistencia de prácticas segregacionistas y la insuficiente integración de estudiantes con necesidades educativas especiales. Estos estudiantes, a menudo marginados o desprovistos de atención pedagógica adecuada, experimentan limitaciones significativas en su participación dentro del proceso educativo. Esta situación genera una brecha educativa sustancial, diferenciando a aquellos estudiantes que acceden a una educación de calidad de aquellos que, por carecer de recursos o metodologías inclusivas, se ven excluidos.

Asimismo, otro problema frecuente es la rigidez en los métodos de enseñanza, que no consideran la diversidad de los estilos de aprendizaje de los estudiantes. En estas instituciones, las estrategias pedagógicas suelen ser homogéneas y no se adaptan a las distintas necesidades de los alumnos, lo que dificulta que todos puedan aprender de manera efectiva. Esto provoca que muchos estudiantes, especialmente aquellos con dificultades de aprendizaje, no logren alcanzar el rendimiento esperado y pierdan el interés por la educación, lo que perpetúa el ciclo de desigualdad.

Además, la falta de formación continua para los docentes es un obstáculo importante. Los profesores en estas instituciones a menudo carecen de las herramientas necesarias para implementar prácticas inclusivas, ya sea por la falta de capacitación específica o por la falta de apoyo para poner en práctica metodologías adaptadas a la diversidad estudiantil. Esto puede generar una enseñanza de baja calidad y desmotivación tanto para los docentes como para los estudiantes, afectando el clima escolar y la relación entre los miembros de la comunidad educativa.

Por otra parte, la evaluación, en muchos casos, también se ven afectadas por la falta de estrategias inclusivas, tales como las mencionadas anteriormente. En instituciones que no aplican métodos de evaluación diferenciados, los estudiantes con dificultades de aprendizaje o aquellos que necesitan adaptaciones no tienen la oportunidad de demostrar su comprensión y habilidades de manera justa. Esto puede generar frustración y desánimo, además de contribuir a la exclusión académica de ciertos grupos de estudiantes.

En última instancia, se observó que la cultura institucional predominante en estas escuelas tiende a privilegiar la homogeneización sobre la inclusión. Esta orientación se manifiesta en la priorización de métodos pedagógicos tradicionales, en detrimento de la valoración de la diversidad y la equidad como principios rectores. Consecuentemente, los estudiantes que no se ajustan al modelo de aprendizaje estándar experimentan exclusión, lo que repercute negativamente en la cohesión social dentro del ámbito escolar y restringe las oportunidades de desarrollo integral para la totalidad del alumnado. En virtud de los hallazgos derivados de este estudio doctoral, titulado sobre la Gestión Académica para Fomentar una Educación Inclusiva de Calidad en las Escuelas Públicas, el cual tiene como objetivo analizar las estrategias de gestión académica orientadas a promover una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas de nivel en Colombia.

## 2. Metodología

Este estudio se fundamentó en una metodología de revisión documental, siguiendo los lineamientos de Hernández-Sampieri y Mendoza (2018). Este enfoque investigativo implica la recopilación, análisis y evaluación de fuentes académicas y científicas preexistentes, con el propósito de obtener una visión integral sobre un tema específico y servir de base para nuevas investigaciones o la toma de decisiones. En el presente estudio, la revisión se centró en documentos relevantes sobre "Estrategias de gestión académica para fomentar una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas". Para el análisis, se consultaron bases de datos especializadas como Google Académico, Scielo y Scopus, que ofrecen una amplia gama de artículos y publicaciones científicas sobre educación inclusiva y gestión académica. Las palabras clave utilizadas para la búsqueda en las bases de datos fueron las siguientes: metodología de revisión documental, recopilación, análisis y evaluación, fuentes académicas y científicas, educación inclusiva y gestión académica.

Los criterios de inclusión para seleccionar los documentos se basaron en su relevancia directa con el tema de estudio, su publicación en revistas académicas o fuentes confiables y actualizadas, y su enfoque en experiencias o investigaciones relacionadas con la implementación de estrategias inclusivas en el ámbito educativo. Además, se consideraron estudios publicados entre los años 2010 y 2024, con el objetivo de asegurar que la información recopilada reflejara las tendencias más actuales sobre el tema.

El proceso de búsqueda se llevó a cabo en varias etapas, comenzando con una revisión general de los títulos y resúmenes de los documentos encontrados, para luego seleccionar aquellos que presentaban información significativa y relevante para el análisis. Posteriormente, se realizó una lectura exhaustiva de los textos seleccionados, destacando los hallazgos clave relacionados con las estrategias de gestión académica, las barreras para la inclusión y las mejores prácticas identificadas en la literatura.

Finalmente, los documentos seleccionados fueron analizados críticamente y organizados de acuerdo con los temas principales emergentes, lo que permitió identificar las principales tendencias y conclusiones sobre la educación inclusiva y la gestión académica en las escuelas públicas. Este proceso metodológico brindó una comprensión profunda de cómo las estrategias de gestión académica contribuyen a la mejora de la calidad educativa y la inclusión en el contexto de las instituciones educativas públicas.

## 3. Resultados y discusión

La Tabla 1 presenta la distribución de los 19 documentos analizados, clasificados en cuatro categorías principales. Los resultados muestran la siguiente frecuencia de documentos por categoría: Gestión Académica (6 documentos, 31.58%), Estrategias de Gestión (4 documentos, 21.05%), Formación Docente (7 documentos, 36.84%) y Educación Pública (2 documentos, 10.53%). Como se observa, la Formación Docente fue la categoría con mayor representación, abarcando más de un tercio del total de documentos revisados. Por otro lado, la Educación Pública fue la categoría menos representada, con sólo el 10.53% que corresponde a 2 de los documentos consultados. Estos porcentajes reflejan la distribución proporcional de los temas abordados en la literatura revisada, destacando la importancia relativa de cada área en el contexto del estudio.

Escobar et al. (2017) destacan la importancia de la gestión académica en la educación inclusiva, resaltando la planificación y dirección de los procesos educativos para garantizar equidad en el aprendizaje. Bermúdez (2022) enfatiza la necesidad de currículos flexibles y metodologías adaptativas, mientras que Quispe et al. (2024) subrayan la capacitación docente continua en estrategias inclusivas. Bermúdez (2024) aborda la eliminación de barreras físicas y pedagógicas, Camacho et al. (2024) resaltan la importancia de la accesibilidad en el entorno educativo, y Luyo & Domínguez (2024) enfatizan la equidad en la participación estudiantil.

**Tabla 1***Estrategias de gestión y liderazgo escolar*

Elemento	Autor(es) y Referencia	Cantidad docum.	Interpretación
<b>Gestión académica</b>	Escobar et al. (2017). Bermúdez (2022). Quispe et al. (2024). Bermúdez (2024) Camacho et al. (2024). Luyo & Domínguez (2024).	6	<p>Según los autores consultados, la gestión académica es un pilar fundamental para garantizar una educación inclusiva de calidad, ya que implica la planificación, organización y dirección de los procesos educativos dentro de una institución. En el contexto de la educación inclusiva, una gestión académica efectiva permite diseñar y aplicar estrategias que atiendan la diversidad del estudiantado, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones o capacidades, tengan acceso a oportunidades de aprendizaje equitativas. Asimismo, los autores consideran que una gestión académica inclusiva debe promover el desarrollo de currículos flexibles, metodologías diversificadas y sistemas de evaluación adaptativos que respondan a las necesidades de todos los estudiantes. Además, fomenta la capacitación continua de los docentes en estrategias inclusivas, garantizando que puedan atender a estudiantes con discapacidades, dificultades de aprendizaje o en situación de vulnerabilidad social.</p> <p>Por otra parte, la gestión académica contribuye a la creación de ambientes escolares accesibles y adaptados, asegurando la eliminación de barreras físicas y pedagógicas que puedan limitar la participación de ciertos grupos de estudiantes. De esta manera, se fortalece el sentido de pertenencia y la equidad educativa, garantizando que cada estudiante reciba el apoyo necesario para su desarrollo académico y personal.</p>
<b>Estrategias de gestión</b>	Merchan y Tovia (2025). Arizabaleta y Ochoa (2016). Ferrerías y Nava (2022). Maturana y Mahecha (2020)	4	<p>En este sentido, las estrategias de gestión en educación inclusiva son fundamentales para garantizar la efectividad de las políticas y programas dirigidos a la diversidad estudiantil. Una institución que cuenta con estrategias de gestión bien definidas puede desarrollar programas de acompañamiento para estudiantes con necesidades educativas especiales, generar protocolos de intervención y establecer redes de apoyo con la comunidad, las familias y otras instituciones. Asimismo, las estrategias de gestión inclusiva deben enfocarse en la creación de normativas claras para la atención de la diversidad, la implementación de programas de formación docente en inclusión, la adaptación de recursos y materiales didácticos, y la asignación equitativa de los recursos educativos.</p> <p>Por otro lado, una buena estrategia de gestión impulsa la colaboración entre los distintos actores de la comunidad educativa, incluyendo docentes, familias y estudiantes, promoviendo una cultura de respeto y aceptación de la diversidad. También facilita el acceso a tecnología y herramientas digitales que potencien la educación inclusiva, asegurando que todos los estudiantes puedan acceder al conocimiento de manera equitativa. Cuando las estrategias de gestión son deficientes, las instituciones pueden enfrentar dificultades en la implementación de programas inclusivos, lo que puede derivar en la exclusión de ciertos grupos de estudiantes. Por ello, es imprescindible que las políticas de gestión contemplen medidas específicas para la atención a la diversidad y la equidad educativa.</p>

<b>Formación docente</b>	Peña et al. (2018). Castillo (2015). Herrera et al. (2018). Martín et al. (2017). Angenscheidt y Navarrete (2017). Castillo (2015). Ponce-Solórzano y Barcia-Briones (2020)	7	<p>La formación docente es un factor clave para el éxito de la educación inclusiva, ya que los profesores son los principales agentes de cambio dentro del aula. Un docente capacitado en metodologías inclusivas es capaz de reconocer y responder adecuadamente a las diferencias individuales de los estudiantes, adaptando sus estrategias de enseñanza para garantizar que todos tengan las mismas oportunidades de aprendizaje.</p> <p>Asimismo destacan que una formación docente adecuada debe incluir conocimientos sobre pedagogía diferenciada, el uso de tecnologías asistivas, la educación emocional, la gestión de la diversidad en el aula y el diseño de estrategias de enseñanza-aprendizaje flexibles. También es fundamental que los docentes reciban capacitación en el uso de herramientas de evaluación adaptadas, que les permitan medir el progreso de los estudiantes de acuerdo con sus capacidades y necesidades individuales.</p> <p>Además, la formación en inclusión ayuda a los docentes a desarrollar habilidades socioemocionales esenciales para la enseñanza, como la empatía, la paciencia y la comunicación efectiva. Esto les permite fomentar un ambiente de aula donde cada estudiante se sienta valorado y motivado para aprender.</p> <p>Sin una formación docente adecuada en educación inclusiva, los profesores pueden enfrentar dificultades para atender la diversidad estudiantil, lo que puede generar barreras en el proceso de aprendizaje y afectar el rendimiento académico de los estudiantes con necesidades especiales o en situación de vulnerabilidad.</p>
<b>Educación pública</b>	Delgado et al. (2022). Dávila y Naya (2013).		<p>La educación pública tiene un papel determinante en la promoción de la inclusión educativa, ya que es el principal medio por el cual los sectores más vulnerables de la sociedad acceden a la educación. Dado que la educación es un derecho fundamental, es responsabilidad del sistema educativo garantizar que todas las escuelas públicas cuenten con los recursos, la infraestructura y las políticas necesarias para atender a una población estudiantil diversa.</p> <p>En el marco de la educación inclusiva, las escuelas públicas deben asegurar que sus programas educativos estén diseñados para atender la diversidad cultural, socioeconómica y funcional de los estudiantes. Para ello, es fundamental que cuenten con docentes capacitados en inclusión, metodologías didácticas flexibles, materiales accesibles y programas de apoyo para estudiantes con necesidades especiales.</p> <p>Además, la educación pública debe promover políticas de financiamiento que permitan dotar a las escuelas de recursos adecuados, como equipos de apoyo, especialistas en educación inclusiva y tecnología educativa adaptada. También es importante que fomente la participación de la comunidad y las familias en el proceso educativo, fortaleciendo la corresponsabilidad en la formación de los estudiantes, ya que cuando la educación pública no prioriza la inclusión, se generan brechas educativas que afectan principalmente a los estudiantes con discapacidades, en situación de pobreza o pertenecientes a minorías étnicas. Por ello, garantizar una educación pública inclusiva es esencial para construir una sociedad más equitativa y justa, donde todos los niños y jóvenes tengan las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo.</p>

En cuanto a las estrategias de gestión, Merchán y Tovio (2025) señalan que una gestión efectiva permite desarrollar programas de acompañamiento y establecer redes de apoyo para estudiantes con necesidades especiales. Arizabaleta y Ochoa (2016) enfatizan la importancia de normativas claras y programas de formación docente, mientras que Ferreras y Nava (2022) destacan la adaptación de recursos didácticos para atender la diversidad. Maturana y Mahecha (2020) resaltan el impacto de la colaboración entre actores educativos en la promoción de la inclusión.

Diversos autores resaltan la importancia de la formación docente para promover una educación inclusiva efectiva. Peña et al. (2018) enfatizan que dicha formación debe capacitar a los

docentes en el uso de metodologías diferenciadas y tecnologías asistivas, como lectores de pantalla, software de reconocimiento de voz o sistemas de comunicación aumentativa y alternativa (CAA), que facilitan el acceso al aprendizaje para estudiantes con diversas necesidades.

Por su parte, Castillo (2015) subraya la necesidad de estrategias de enseñanza flexibles, mientras que Herrera et al. (2018) destacan la relevancia de herramientas de evaluación adaptadas, como portafolios digitales o rúbricas personalizadas. Además, se reconoce la importancia del desarrollo de habilidades socioemocionales en los docentes (Martín et al., 2017), la promoción de la empatía y la comunicación efectiva en el aula (Angenscheidt y Navarrete, 2017) y la formación en estrategias para reducir las barreras de aprendizaje (Ponce-Solórzano y Barcia-Briones, 2020). En conjunto, estas investigaciones resaltan la necesidad de un enfoque integral que combine formación docente, estrategias pedagógicas adaptadas y el uso de tecnologías asistidas para garantizar una educación inclusiva de calidad.

Por último, Delgado et al. (2022) resaltan que la educación pública es clave en la equidad educativa, asegurando acceso a recursos y políticas inclusivas. Dávila y Naya (2013) enfatizan el papel de la financiación adecuada y la participación comunitaria en la educación pública inclusiva, evitando brechas educativas y fomentando oportunidades equitativas.

**Tabla 2**

*Factores que inciden en las estrategias de educación inclusiva*

Elemento	Autor(es)	Cantidad docum.	Planteamiento
<b>Falta de formación docente adecuada</b>	Peña et al. (2018). Castillo (2015). Herrera et al. (2018). Martín et al. (2017). Angenscheidt y Navarrete (2017). Castillo (2015). Ponce-Solórzano y Barcia-Briones (2020)	9	La falta de capacitación específica en educación inclusiva para los docentes es uno de los mayores obstáculos. Los maestros que no están capacitados para reconocer y atender las necesidades de los estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje pueden tener dificultades para implementar estrategias efectivas en el aula.
<b>Recursos limitados</b>	Flores et al. (2017). Solis del Moral et al. (2023). Serrato y Cedillo (2014). Balta et al. (2024).	6	La falta de recursos educativos accesibles, como materiales adaptados, tecnologías asistivas y personal especializado, puede limitar la capacidad de una escuela para ofrecer una educación inclusiva. Sin los recursos adecuados, es difícil implementar estrategias que favorezcan la inclusión de todos los estudiantes.
<b>Barreras físicas y pedagógicas</b>	Hernández (2024). Arboleda et al. (2024)		Las infraestructuras escolares que no son accesibles o la falta de adaptaciones pedagógicas son barreras importantes para una educación inclusiva. Las aulas no adaptadas, las limitaciones en el acceso a tecnologías o la falta de ajustes en los métodos de enseñanza pueden dificultar la participación activa de todos los estudiantes.
<b>Falta de políticas claras y consistentes</b>	Córdoba et al. (2017). Operti (2019). Rico (2010).	3	La ausencia de políticas educativas nacionales o locales claras y consistentes que promuevan la educación inclusiva puede generar confusión y falta de dirección. Sin un marco normativo adecuado, las escuelas no tienen un enfoque coherente para implementar la inclusión, lo que puede resultar en prácticas inconsistentes y fragmentadas.

La tabla 2 presentada, revela que la falta de formación docente adecuada es uno de los principales obstáculos identificados en la implementación de estrategias de educación inclusiva. Según Peña et al. (2018), Castillo (2015), Herrera et al. (2018), Martín et al. (2017), Angenscheidt y Navarrete (2017), y Ponce-Solórzano y Barcia-Briones (2020), los docentes sin la capacitación adecuada en educación inclusiva tienen dificultades para reconocer y atender las necesidades de los

estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje. Esta carencia de formación no sólo afecta la capacidad de los maestros para implementar estrategias inclusivas efectivas, sino que también limita la adaptación de las metodologías a las diversas necesidades de los estudiantes, lo que resulta en un entorno educativo poco inclusivo. Este factor es comúnmente abordado en 9 documentos de los 19 documentos analizados, los cuales representan el 47,37 % del total de textos analizados.

Asimismo, otro factor importante es la falta de recursos, según Flores et al. (2017), Solís del Moral et al. (2023), Serrato y Cedillo (2014), y Balta et al. (2024), la escasez de recursos educativos accesibles, como materiales adaptados, tecnologías asistivas y personal especializado, puede limitar gravemente la capacidad de una escuela para ofrecer una educación inclusiva. Estos autores subrayan que sin los recursos adecuados, es difícil implementar estrategias inclusivas que favorezcan el aprendizaje y la participación activa de todos los estudiantes, lo que afecta directamente la calidad educativa en entornos diversos. Este planteamiento se presenta en 6 documentos de los 19 analizados, lo que representa el 31,58 % de los textos consultados.

Las barreras físicas y pedagógicas también son citadas como un desafío clave para la educación inclusiva. Hernández (2024) y Arboleda et al. (2024) destacan que las infraestructuras escolares no adaptadas y la falta de ajustes pedagógicos limitan la participación de los estudiantes con necesidades educativas especiales. Las aulas que no son accesibles, las limitaciones en el acceso a tecnologías y la falta de modificaciones en los métodos de enseñanza son barreras significativas que impiden que todos los estudiantes puedan participar activamente en el proceso educativo. Este factor aparece en 2 documentos de los 19 analizados, lo que equivale al 10,53 % de los textos revisados.

Por último, la falta de políticas claras y consistentes es otro elemento crítico en la implementación de estrategias inclusivas, según Córdoba et al. (2017), Operti (2019) y Rico (2010). Estos autores argumentan que la ausencia de políticas educativas nacionales o locales coherentes puede generar confusión y falta de dirección en las escuelas, lo que resulta en prácticas fragmentadas y no integradas en los procesos educativos. Sin un marco normativo adecuado que promueva la inclusión, las estrategias educativas pueden no ser efectivas o sostenibles. Este planteamiento se menciona en 3 documentos de los 19 analizados, representando el 15,79 % del total de documentos consultados.

De allí que, de los 19 documentos analizados, el 47,37 % de ellos abordan la falta de formación docente, el 31,58 % se centran en la falta de recursos limitados, el 10,53 % discuten las barreras físicas y pedagógicas, y el 15,79 % tratan la falta de políticas claras y consistentes. Estos elementos reflejan las principales dificultades que enfrentan las estrategias de educación inclusiva, las cuales requieren un enfoque integral y multidimensional para su efectiva implementación.

## 4. Conclusiones

El análisis de los documentos revisados permite concluir que las estrategias de gestión académica dirigidas a fomentar una educación inclusiva de calidad en las escuelas públicas colombianas deben priorizar la formación continua y especializada del cuerpo docente. Este factor se erige como un pilar fundamental para la implementación efectiva de la inclusión educativa. La carencia de una capacitación adecuada en pedagogía inclusiva limita significativamente la capacidad de los educadores para identificar y responder a las necesidades específicas de estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje, lo cual repercute negativamente en la calidad del proceso educativo. En consecuencia, se torna imperativo que las políticas educativas a nivel nacional impulsen programas de formación y desarrollo profesional centrados en la inclusión, asegurando que los docentes adquieran las competencias y herramientas necesarias para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes.

Asimismo, la disponibilidad de recursos educativos adecuados juega un papel fundamental en la gestión académica inclusiva. Las escuelas públicas de Colombia enfrentan desafíos significativos debidos a la escasez de materiales adaptados, tecnologías asistivas y personales especializados. Sin los recursos adecuados, es casi imposible implementar estrategias inclusivas de manera efectiva. Por

lo tanto, se debe garantizar una inversión en infraestructuras accesibles y recursos didácticos que permitan una participación plena de todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades.

Además, las barreras físicas y pedagógicas en las escuelas deben ser eliminadas para que los estudiantes con necesidades educativas especiales puedan acceder a un entorno de aprendizaje inclusivo. Las infraestructuras escolares que no están adaptadas y la falta de ajustes en los métodos pedagógicos representan obstáculos significativos para la educación inclusiva. Es urgente que el sistema educativo colombiano trabaje en la mejora de las instalaciones y en la creación de aulas y materiales accesibles que favorezcan el aprendizaje de todos los estudiantes, sin exclusiones.

Asimismo, la falta de políticas claras y consistentes a nivel local y nacional es otro desafío importante para la educación inclusiva en Colombia. La ausencia de un marco normativo coherente dificulta la implementación de prácticas inclusivas en las escuelas, ya que no hay directrices claras sobre cómo promover y garantizar la inclusión. Las políticas educativas deben ser diseñadas de manera que proporcionen una visión y un enfoque coherentes para todas las instituciones educativas, asegurando que todos los actores involucrados trabajen hacia objetivos comunes de inclusión.

En este sentido, la gestión académica debe ser transformada a través de la creación de políticas públicas robustas que integren todos los aspectos de la inclusión, desde la formación docente hasta la provisión de recursos y la adaptación de infraestructuras. Este enfoque integral y multidimensional permitirá una educación inclusiva de calidad que beneficie a todos los estudiantes, garantizando su participación activa y el desarrollo de sus potencialidades en igualdad de condiciones.

Finalmente, para que la educación inclusiva sea una realidad en las escuelas públicas de Colombia, es necesario que se promueva una colaboración estrecha entre los diferentes actores del sistema educativo: docentes, estudiantes, familias, autoridades educativas y la comunidad en general. Solo mediante un esfuerzo conjunto y un compromiso con la equidad se podrá construir una educación inclusiva que ofrezca igualdad de oportunidades y un aprendizaje de calidad para todos los estudiantes, sin importar sus condiciones.

## Referencias

- Angenscheidt, L., & Navarrete, I. (2017). Actitudes de los docentes acerca de la educación inclusiva. *Ciencias psicológicas*, 11(2), 233-243. [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212017000200233&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212017000200233&script=sci_arttext)
- Arboleda, D., Anchundía, Y., Guamagallo, J., Abril, L. & Barragán, M.. (2024). Formación docente en inclusión educativa y su incidencia en la enseñanza aprendizaje de Básica Superior. *Polo del Conocimiento*, 9(10), 938-955. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/8154>
- Arizabaleta, S., & Ochoa, A. (2016). Hacia una educación superior inclusiva en Colombia. *Pedagogía y saberes*, (45), 41-52. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-24942016000200005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-24942016000200005&script=sci_arttext)
- Balta, G., Bello, V., Condor, B., & Ramos, A. (2024). Inclusividad en la educación superior: Estrategias para una atención integral y equitativa. *Aula Virtual*, 5(12).
- Bermudez, C. (2022). Análisis del currículo inclusivo para mejorar la atención de niños con necesidades educativas especiales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 2(5), 309-325. <https://doi.org/10.53595/rlo.v2.i5.039>
- Bermúdez, C. (2024). Enfoque teórico-práctico de la inclusión de estudiantes con discapacidad intelectual en Colombia. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 5(10), 149-159. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/130>
- Camacho, R., Torres, M., & Maldonado, M. (2024). Explorando la inclusión educativa de personas con discapacidad: desafíos y perspectivas en el contexto de la educación contemporánea.

Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063, 4(1), 1-18.  
<https://doi.org/10.5281/zenodo.10525044>

- Castillo, C. (2015). La educación inclusiva y lineamientos prospectivos de la formación docente: una visión de futuro. *Actualidades investigativas en educación*, 15(2), 31-33.  
[https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032015000200002&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032015000200002&script=sci_arttext)
- Castillo, C. (2015). La educación inclusiva y lineamientos prospectivos de la formación docente: una vision de futuro. *Actualidades investigativas en educación*, 15(2), 15.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5671989>
- Córdoba, E., Lara, F., & García, A. (2017). El juego como estrategia lúdica para la educación inclusiva del buen vivir. *ENSAYOS: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 32(1).  
<https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=02144824&AN=124236188&h=jprgkV%2BRjQIvTd3qiowMfSsPyhMf06VwsX%2BKdsWqXRcyfqHAs1a%2BSrnR0lJzeKV%2BHP6iXXjNaBYAmmBj%2FL90VQ%3D%3D&crl=c>
- Dávila, P., & Naya, L. (2013). *Derechos de la infancia y educación inclusiva en América Latina*. Ediciones Granica.
- Delgado, K., Vivas, D., Carrión, C., & Reyes, B. (2022). Educación inclusiva en América Latina: Trayectorias de una educación segmentada. *Revista de ciencias sociales*, 28(5), 18-35.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8471670>
- Escobar, H., Alcívar, M. de la Plata, C. & Escobar, C. (2017). Implementación de minería de datos en la gestión académica de las instituciones de educación superior. *Didasc@lia: Didáctica y educación*, 8(3), 203-212. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6662630>
- Ferreras, J., & Nava, M.. (2022). Estrategia de gestión pedagógica para trabajar la educación inclusiva en el Primer Ciclo de Nivel Primario. *Revista Científica FIPCAEC (Fomento de la investigación y publicación científico-técnica multidisciplinaria)*. ISSN: 2588-090X. Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP), 7(4), 2256-2286.  
<https://fipcaec.com/index.php/fipcaec/article/view/733>
- Flores, V., García, I., & Romero, S. (2017). Prácticas inclusivas en la formación docente en México. *Liberabit*, 23(1), 39-56. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272017000100004&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272017000100004&script=sci_arttext&tlng=en)
- Hernández, L. (2024). Prácticas pedagógicas inclusivas y su contribución a la calidad educativa en las universidades ecuatorianas. *ECiencia*, 1(9), 118-133. <https://doi.org/10.71022/gc3vj537>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.  
<https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/12568>
- Herrera, J. , Parrilla, Á., Blanco, A., & Guevara, G. (2018). La formación de docentes para la educación inclusiva. Un reto desde la Universidad Nacional de Educación en Ecuador. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 21-38.  
[https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-73782018000100021&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-73782018000100021&script=sci_arttext)
- Luyo, R., & Dominguez, D. (2024). Atención de estudiantes con necesidades educativas especiales NEE en el nivel de primaria. *Revista InveCom*, 4(2).  
[https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2739-00632024000200153](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632024000200153)
- Martín, C., Villalobos, C., Muñoz, C., & Wyman, I. (2017). Formación inicial docente para la educación inclusiva. Análisis de tres programas chilenos de pedagogía en educación básica que incorporan la perspectiva de la educación inclusiva. *Calidad en la Educación*, (46), 20-52. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-45652017000100020>

- Maturana, G., & Mahecha, L.. (2020). Las modalidades de educación a distancia y virtual en la formación posgradual: Una estrategia para la educación inclusiva en América Latina. *Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 32(1), 36-58. <https://ess.iesalc.unesco.org/index.php/ess3/article/view/232>
- Merchan, B., & Tovio, O. (2025). Estrategias de gestión directiva para la implementación de la educación inclusiva en instituciones educativas públicas: una revisión sistemática de la literatura. *Revista Saberes APUDEP*, 8(1), 55-82. [https://revistas.up.ac.pa/index.php/saberes\\_apudep/article/view/6785](https://revistas.up.ac.pa/index.php/saberes_apudep/article/view/6785)
- Operti, R. (2019). Convergencia de perspectivas sobre políticas en educación inclusiva. *Publicaciones*, 49(3), 267-282. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/publicaciones/article/view/11413>
- Peña, G., Peñaloza, W., & Carrillo, M. (2018). La educación inclusiva en el proceso de formación docente. *Conrado*, 14, 194-200. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000500194&script=sci\\_arttext&tlng=en](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000500194&script=sci_arttext&tlng=en)
- Ponce-Solórzano, M., & Barcia-Briones, M.. (2020). El rol del docente en la educación inclusiva. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 51-71. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7467933>
- Quispe, L., Garambel, Y., Jove, L., & Gordillo, J. (2024). Conocimiento y actitudes de docentes de la educación básica sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(11), 40-57. <https://doi.org/10.53595/rlo.v4.i11.111>
- Rico, A. (2010). Políticas de educación inclusiva en América Latina: propuestas, realidades y retos de futuro. *Revista de educación inclusiva*, 3(2), 125-142. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3276687.pdf>
- Serrato, L. T., & Cedillo, I. (2014). Evaluación de un programa de intervención para promover prácticas docentes inclusivas. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(3), 355-381.
- Solis del Moral, S., Tinajero, M., & Páez, J. (2023). Prácticas inclusivas en la educación indígena, el caso de una escuela primaria en Ensenada, Baja California, México. *Actualidades Investigativas en Educación*, 23(1), 42-70. [https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032023000100042&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032023000100042&script=sci_arttext)